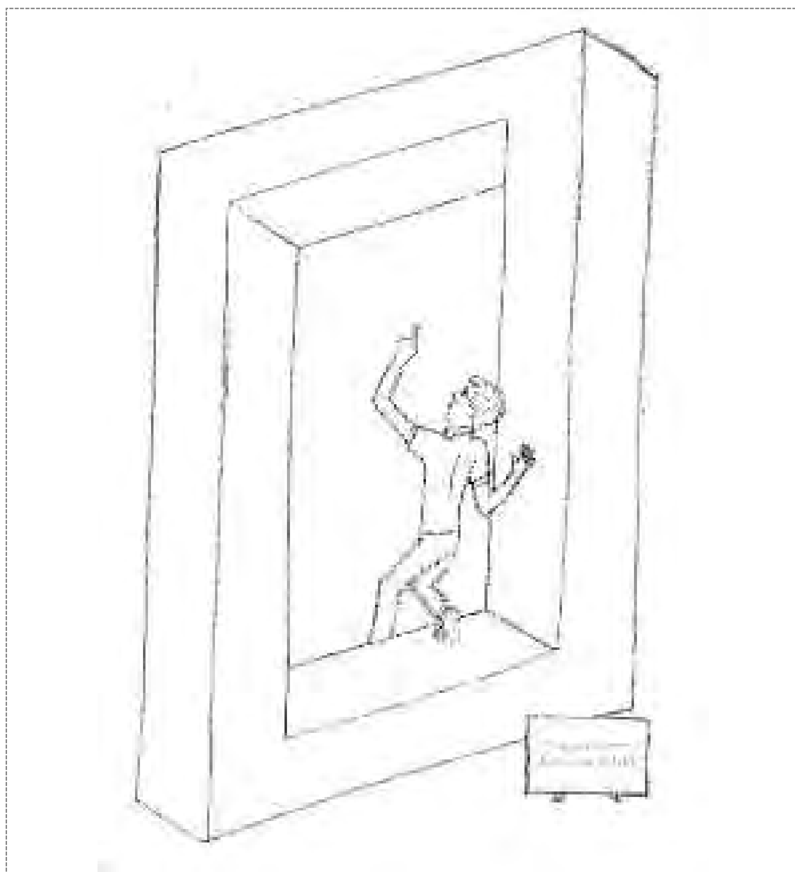
lección 9
25 de febrero al 3 de marzo

La Biblia
y la historia

«Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios—, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso»
(Apoc. 1: 8).



Tito 2: 11-14;
Hebreos 11: 17–19

Introducción
Una vislumbre de Dios

Hay momentos en la vida cuando
Miramos con una fe sin defectos
En medio de una gran oportunidad
Con el fin de tener una vislumbre de Dios»

¿Cómo podremos tener una visión de Dios?

Los autores de la Biblia, tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, insisten en que Dios dirige la historia y se revela a través de la misma. A través de las vidas de los personajes bíblicos podemos visualizar a Dios en la medida en que dichas personas le permitieron al Señor dirigir sus vidas.

«A través de las vidas de los personajes bíblicos podemos visualizar a Dios».

Y es en este aspecto que se manifiesta un marcado error. No toda la historia revela la voluntad divina ya que los humanos están en libertad de tomar decisiones erróneas. Las malas decisiones moldean la historia, al igual que las buenas. El asunto es que aún que Dios obra mediante los hechos de la historia eso no significa que él es el autor de los mismos. Lo que sí implica es que a pesar de la maldad y la perfidia de los seres humanos, Dios está presente intentando hacer su voluntad con el fin de que la historia llegue a un final grandioso.

Esta semana, al estudiar la forma en que Dios ha actuado en y a través de la historia de los pueblos; piensa cómo te gustaría que él obrara a través de ti. ¿Deseas que te recuerde en la misma forma que a Noé, que te favorezca como a Ana, que te lee por ti como peligro por los israelitas, que intervenga a tu favor como lo hizo por Esther, que te proteja como a Daniel, que te guarde como a los tres jóvenes hebreos o que te fortalezca como Sansón? En otras palabras, ¿cómo deseas que los demás contemplen a Dios en tu vida?

---

*Jim Lake «Catch a Glimpse of God», http://www.care2.com/c2c/groups/disc.html? gpp=2892&pst=1174854 (consultado el 13 de diciembre del 2010).

Logos
Dios: director, autor y actor

Salmo 104: 1-9; Daniel 2; Romanos 16: 20; 2 Corintios 5: 17-19; 2 Pedro 1: 21; Apocalipsis 1: 1-3; 2: 7-17

¿Hasta qué punto Dios dirige los acontecimientos de este mundo? Algunos asumen que cada vez que encontramos un espacio de estacionamiento vacío, que perdemos un juego de llaves o que respiramos; dicho suceso ha sido directamente dirigido por Dios. Al otro extremo yace la idea de que el universo de Dios está gobernado por las leyes de la causa y el efecto y que él no es más que un observador. Ambas interpretaciones están erradas. Si Dios motiva en forma directa todo acontecimiento, ¡entonces él es culpable de muchas cosas! Por otro lado, si Dios es ajeno a todo ¿para qué orar? ¿Qué nos dice la Biblia respecto al papel de Dios en los acontecimientos históricos?

¡Acción! (Gén. 1, 2; Juan 1: 1–4, 14–16; Heb. 2: 19)

Desde su mismo inicio la Biblia nos enseña que Dios creó al mundo. En Génesis 2 se nos dice que al principio la tierra estaba desorganizada y vacía y que Dios la llenó en una forma creativa y metódica.

En Juan 1 se nos dice más. Fue a través del *Logos*, del Verbo, que todas las cosas fueron hechas. En el griego original el concepto tiene un significado en extremo abarcante. Heráclito, un filósofo griego, utilizó esta palabra alrededor del año 600 a.C., al escribir que «todas las cosas llegaron a existir de acuerdo con ese Logos»* Aunque Juan se estaba refiriendo específicamente Cristo, sus lectores podrían haber estado familiarizados con la frase de Heráclito. Cuando Dios creó a nuestro mundo tenía en mente un plan en extremo abarcante; un propósito, todo un acontecer planificado. Al igual que un director de cine, Dios exclamó: «¡Acción!», con el fin de que comenzara a rodar la historia de nuestro mundo. Sin embargo, un ángel caído y los primeros dos seres humanos tenían algo diferente en mente (Gén. 3). En Hebreos 2: 10 se resume aquel drama en base a la salvación de los seres humanos. El guión involucra a los seres humanos nacidos de nuevo como hijos de Dios, madurando a su semejanza y luego llevados a la gloria. La complicación surge cuando el mismo Autor entra a formar parte de la trama. Su sufrimiento y su muerte son las claves del relato.

Un «avance» (Daniel 2)

En el capítulo 2 de Daniel se presenta la historia del rey Nabucodonosor, probablemente el hombre más poderoso de su tiempo. En aquella época era un joven de unos veinte años. Era un hombre muy despierto que no creía en las habilidades de sus adivinos y agoreros. Cuando tuvo un sueño respecto a la destrucción de una enorme estatua, reconoció que el mismo era un mensaje de un origen no terrenal. Estaba convencido de la importancia del mensaje pero no conocía su significado.

Un joven que había sido secuestrado, de nombre Daniel decodifica el mensaje. Daniel afirma que él mismo se refiere a cosas que sucederán: al surgimiento y a la caída de naciones y a una final invasión de origen celestial.

¿Por qué Dios decidiría compartir esta especie de avance cinematográfico, respecto a su gran conflicto con Nabucodonosor? El relato no lo explica. Sin embargo, en Isaías 52: 6, Dios comparte otro «avance»: «Por eso mi pueblo conocerá mi nombre, y en aquel día sabrán que yo soy quien dice: "¡Aquí estoy!"»

Dios no desea sorprendernos mediante el plan de salvación. Él disfruta enormemente al proclamar estos *avances* utilizando las profecías, para luego anonadarnos con su brillo y aparente imposibilidad.

Dios también dirige los destinos de otros pueblos.

Otros relatos (Isa. 60)

¿Qué diremos del pueblo de Dios que se describe en las Escrituras? ¿Se involucró Dios en el devenir histórico de ellos? ¿O acaso los abandonó para que navegaran con sus propios remos? ¿Qué hay de peculiar respecto a la historia de ellos?

La respuesta es que la trama divina llegó a un punto crítico en un momento verídico relacionado con el Gólgota en el año 31d.C. El Antiguo Testamento establece una trayectoria histórica hasta llegar a dicho punto, haciendo una referencia específica al pueblo escogido de Dios: a los hebreos.

Los acontecimientos históricos relatados en el Nuevo Testamento concluyen tan solo unos años después de que Jesús al resucitó. Es entonces que vemos un cambio de enfoque de un ámbito local centrado en Israel, a una visión global. Sin embargo, no es que las demás naciones no sean importantes. La Biblia nos enseña que Dios también dirige los destinos de otros pueblos. Esto podremos comprobarlo al leer Isaías 60.

Momentos memorables (Apoc. 22: 1–5, 20)

Víctor Frankl, un sobreviviente de los campos de concentración nazis y un destacado autor, descubrió que las personas con mayores probabilidades de sobrevivir a los horrores del nazismo eran aquellas capaces de tener fe en medio de su sufrimiento. Recordemos que la vida es difícil y que cuando llegan las dificultades, Dios es el director de la historia. Asimismo, que su guión pose un final glorioso.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo ha dirigido Dios tu vida?
2. ¿Acaso conoce Dios el futuro porque él mismo está determinado, o porque quizás tiene el poder para hacer que las cosas sucedan?

---

*Heráclito: The Complete Philosophical Fragments, http://community.middlebury.edu/~harris/Philosophy-/Heraclitus.html (consultado el 15 de diciembre del 2010).

lunes
27 de febrero

Testimonio
¿Quién es el encargado real?

Daniel 2

Nabucodonosor pensaba que él había edificado su imperio para su gloria y disfrute personal (Dan. 4: 30); sin embargo, todavía no se había encontrado con el Dios que quita y pone reyes (Dan. 2: 21).

«El sueño es verdadero, y fiel su interpretación».

«Poco después que Daniel y sus compañeros entraron en el servicio del rey de Babilonia, acontecieron sucesos que revelaron a una nación idólatra el poder y la fidelidad del Dios de Israel. Nabucodonosor tuvo un sueño notable, "y perturbóse su espíritu, y su sueño se huyó de él." Pero aunque el ánimo del rey sufrió una impresión profunda, cuando despertó le resultó imposible recordar los detalles».[1]

En Daniel 2: 27–45 vemos cómo el rey conoció el significado de su sueño. Es en el capítulo 2 de este libro que encontramos una importante explicación del devenir de la historia como disciplina.

«El sueño de la gran imagen, que presentaba a Nabucodonosor acontecimientos que llegaban hasta el fin del tiempo, le había sido dado para que comprendiera la parte que le tocaba desempeñar en la historia del mundo y la relación que su reino debía mantener con el reino del cielo. En la interpretación del sueño, se le había instruido claramente acerca del establecimiento del reino eterno de Dios. Daniel había explicado: "En los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo este reino; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre [...]. El sueño es verdadero, y fiel su interpretación" (Dan. 2: 44, 45)».[2]

PARA COMENTAR

1. Tomando en cuenta la maravillosa exactitud con que se cumple la profecía de Daniel 2, ¿por qué mucha gente en la actualidad duda del control de Dios sobre los acontecimientos mundiales?
2. ¿En qué sentido vivimos en forma parecida a Nabucodonosor, y cómo podemos evitar los errores que él cometió?
3. ¿Qué evidencias respecto a la intervención divina en la historia podrías compartir con tus amigos y conocidos?

---

1. *Profetas y reyes,* cap. 40, p. 327.
2. *Ibíd.*, cap. 41, p. 335.

Darrin Parker, Burpengary, Queensland, Australia

Evidencia

Daniel 2

Preguntas y respuestas

Probablemente el libro de Daniel adquirió una mayor importancia luego del descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto. Esos antiguos pergaminos incluían todos los libros del Antiguo Testamento, con excepción de Esther, y constituyen una evidencia más del registro bíblico. Las palabras del Daniel relatan su interacción personal, y la interacción colectiva de Israel, con el Imperio Babilónico. El libro de Daniel está redactado en tres partes: Daniel 1: 1 al 2: 4 está escrito en hebreo; Daniel 2: 5 al 7: 28 está escrito en arameo; mientras que la última parte está escrita también en hebreo. No es una sorpresa que Daniel estuviera dirigiéndose a una sociedad secular con raíces arameas y a una nación con un trasfondo hebreo. En la parte escrita en arameo es que aparece la profecía relacionada con el sueño de Nabucodonosor. Allí el profeta presenta la idea de que Dios controla los acontecimientos históricos al igual que el futuro.

«Hay un Dios en el cielo que revela los misterios».

Nabucodonosor amenazó con ejecutar a sus magos y adivinos ya que ellos no podían interpretar su sueño. Ellos tuvieron que admitir que nadie podía hacer lo que el rey pedía (Dan.2: 10). Finalmente Daniel fue llamado con el fin de satisfacer la curiosidad del rey. Daniel le dijo al rey: «No hay ningún sabio ni hechicero, ni mago o adivino, que pueda explicarle a su majestad el misterio que le preocupa. Pero hay un Dios en el cielo que revela los misterios» (Dan. 2: 27, 28).

Es fácil pensar como los fracasados consejeros de Nabucodonosor: que los misterios están fuera de nuestro alcance y que siempre habrá más preguntas que respuestas.

Después que Daniel presentara su respuesta, Nabucodonosor reconoció la autoridad y el poder del Dios de Israel. Sus preguntas fueron contestadas y el proclamó: ¡Tu Dios es el Dios de dioses y el soberano de los reyes! ¡Tu Dios revela todos los misterios, pues fuiste capaz de revelarme este sueño misterioso!» (Dan. 2: 47).

A pesar de las complejidades de la historia y de la profecía, los relatos históricos y bíblicos presentan la imagen de un Dios que ejerce un control continuo y compasivo. A través del libro de Daniel vemos cómo él se mantuvo en control a pesar de las acciones del Imperio Babilónico. Los gobernantes terrenales más poderosos no han podido destronar al rey de los cielos él coloca «la tierra sobre sus cimientos, y de allí jamás se moverá» (Sal. 104: 5). Al igual que Nabucodonosor jamás encontraremos todas las respuestas en las palabras de los hombres (2 Ped. 1: 21). La mejor de ellas es que Dios lo controla todo. Pero, ¿acaso estamos dispuestos a escuchar?

PARA COMENTAR

1. ¿Qué evidencias contemporáneas testifican de que Dios controla los acontecimientos mundiales?
2. ¿En qué forma seremos bendecidos o bendecidas al aceptar las profecías? Medita en el texto encontrado en Apocalipsis 1: 3.

Braden Blyde, Dora Creek, Nueva Gales del Sur, Australia

miércoles
29 de febrero

Cómo actuar
Contemplando el amplio panorama

Éxodo 3: 15;
1 Corintios 13: 12;
Hebreos 6: 17

¿Has escuchado la frase «los árboles no permitían ver el bosque»? Significa que estamos tan cerca de lo que sucede, que no nos es posible contemplar el panorama total. En vez del cuadro completo lo que vemos son los fragmentos. La historia puede ser algo parecido a eso. Siempre hay una dimensión que está fuera de nuestra vista. Como seres humanos nuestra perspectiva es limitada y hay algunas cosas que nunca podemos entender; cosas que solamente tendrán sentido en el cielo. Sin embargo, Dios ha compartido con nosotros el plan de la redención con el fin de proporcionarnos seguridad y esperanzas.

Concentrémonos en disfrutar las oportunidades que Dios nos brinda.

En un mundo sujeto a transformaciones, él no cambia. A través de la Biblia, Dios nos revela su naturaleza y su propósito invariables. No sabemos lo que el futuro nos depare; sin embargo, tenemos la seguridad de que Dios siempre estará a nuestro lado. ¿Qué significa eso para cada uno de nosotros?

Podemos aprender del pasado. En cada relato bíblico hay enseñanzas relacionadas con nuestras vidas. La Biblia tiene el propósito de instruirnos y de proporcionarnos un modelo (2 Tim. 3: 15-17). Al examinar el pasado podremos ver la dirección divina y comprobar que a través del tiempo él es fiel y constante.

Podemos aprovechar el presente al máximo. Dios tiene un plan para cada uno de nosotros (Jer. 29: 11). Él nos ama y desea sufrir nuestras necesidades (Luc. 12: 25, 26). En vez de preocuparnos respecto a un pasado que no podemos cambiar, o por el futuro que no podemos predecir; concentrémonos en disfrutar las oportunidades que Dios nos brinda.

Podemos tener esperanzas para el futuro. La Biblia es la Palabra de Dios. El término evangelio significa «buenas nuevas», y en realidad es eso; porque nos comunica la historia de nuestra redención (Efe. 1: 13, 14). Siempre recuerda que Dios es quien lo controla todo. Quizá en ocasiones no lo parezca, pero allí es donde entra en juego la fe. Cuando tengas dudas, acude a Jesús, el autor de nuestra fe (Heb. 12: 2). Mediante la oración podemos conectarnos con él en cualquier momento y en cualquier lugar.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo encaja nuestro libre albedrío en el papel que desempeña Dios en la historia de la humanidad?
2. ¿En qué sentido debería afectar nuestras vidas el conocimiento del plan que Dios tiene para este mundo?

Sharyn Brady, Central Coast, Australia

Apocalipsis 22

Opinión

Dios en la profecía Omnisapiente, todo amor

Dios habla a través de sus profetas y sus profecías se cumplen. La profecía nos fue dada porque Dios nos ama lo suficiente como para advertirnos de las consecuencias del pecado; para mostrarnos que él cumple su palabra; para ayudarnos a aumentar nuestra fe y fidelidad a él; para darnos esperanza respecto a un futuro con él y para recordarnos el valor que él nos concede.

No necesitamos convencer a Dios para que conteste nuestras oraciones.

Dios conoce el fin desde el principio. En ocasiones él utiliza advertencias o consejos para evitar que nos sucedan cosas negativas. A veces, él dispone un final feliz a pesar de los embrollos que hayamos creado. En otras ocasiones parecería que él no hace nada, y ponemos en tela de juicio su sinceridad.

En su poder y sabiduría Dios nos concede la libertad para actuar. Él no nos ha programado como robots que deben obedecerlo. No utiliza la fuerza o el temor para motivarnos. Debido a que él nos ama desea que voluntariamente también lo amemos.

Cuando Adán y Eva comieron del árbol prohibido, el pecado y sus terribles consecuencias entraron al mundo. Dios ha revertido todo aquello al concederle la vida eterna a todo aquel que la desee. Dios hace todo el bien que puede siempre que le sea posible, aunque a menudo esté limitado por nuestras pobres decisiones.

En Daniel 12 aprendemos que Dios envió a un ángel luego que Daniel oró pidiendo ayuda, y que dicho ángel tuvo que luchar con «el príncipe de Persia» durante 21 días antes de acudir a Daniel. No necesitamos convencer a Dios para que conteste nuestras oraciones. El nos ama y siempre desea lo mejor para nosotros. No podemos culparlo cuando el mal se interpone en nuestro camino, sabiendo que hasta el día de la segunda venida las consecuencias del pecado nos afectarán.

Aunque no entendamos las actuaciones de Dios o las decisiones humanas que lo limitan, confiemos en él de todas formas. ¿Por qué? Porque él es la máxima expresión de amor. No importa lo que suceda, recordemos que él siempre tiene la última palabra. El final de todo indica que «seremos felices para siempre», y ese será la mejor parte de todas.

PARA COMENTAR

1. ¿Has dudado alguna vez pensando de dónde vendrá tu socorro? ¿Cuál podría ser tu actitud la próxima vez que te veas en una situación similar?
2. Cuando el amor de Dios sea el eje de nuestras vidas veremos las cosas de una forma diferente. ¿Cómo puedes hacer que él se convierta en el tema principal de tu devoción?

Kate Hollingsworth, Coldstream, Victoria, Australia

viernes
2 de marzo

Exploración
Dios revela los misterios de la vida

Daniel 2: 27, 28

PARA CONCLUIR

En ocasiones la vida puede ser confusa dolorosa y asustarnos. ¿Qué podríamos hacer cuando necesitamos respuestas a los misterios de la vida? Podemos consolarnos sabiendo que en medio del caos habita un Dios que nos ama y que conoce el fin desde el principio. Él es quien «puso la tierra sobre sus cimientos» (Sal. 104: 5) y jamás permitirá que los acontecimientos no nos aplasten. Podemos comunicarnos con nuestro Padre celestial mediante la oración como lo hicieron Daniel, Moisés y otros tantos. Dios desea comunicarse con nosotros. ¿Le permitirás que lo haga hoy?

CONSIDERA

- Decirle a un amigo o amiga dónde has visto a Dios hoy. Puede haber sido en la naturaleza, o mediante algún incidente que Dios ha tratado de revelársete. Permítele que te utilice como un canal de su amor.
- Redactar una oración pidiéndole a Dios que te ayude a entender algo que te haya sucedido, dejándote frustrado o frustrada. Prepárate para concederle a Dios el tiempo que él necesita con el fin de que te revele sus maravillosos misterios.
- Leer un artículo del periódico donde pueden observarse las formas en que Dios se revela a través de acontecimientos de actualidad. Selecciona algunos textos bíblicos que apoyen dicha revelación.
- Visitar un asilo de ancianos con el fin de compartir con los residentes la forma en que Dios se te ha revelado en la Biblia. Preguntarles a algunos de ellos si Dios se les ha mostrado también.
- Escudriñar la Biblia con el fin de identificar relatos en los que Dios les ha revelado algo a sus siervos fieles. Identificar algunos personajes bíblicos que no esperaron la respuesta de Dios a sus preguntas intentando encontrar soluciones por sí mismos.
- Hacer una lista de las veces que le has pedido a Dios que se te revele. Dedicar algún tiempo para hablar con Dios respecto a tu deseo de relacionarse con él y de que te revele sus misterios.

PARA CONECTAR

Jeremías 29: 11-13; Daniel 2; Apocalipsis 1: 8.
El conflicto de los siglos, cap. 40.
Max Lucado, *Con razón lo llaman el Salvador*.

Stephanie Yamniuk, Winnipeg, Manitoba, Canadá

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA